

ANÓNIMO

PLANTO POR IHERUSALEM

A los que adoran en la Vera Cruz,
salud e gracia de la vera luz,
que envió sin arte
el maestro d Acre
a Iherusalem.

Bien querría más convusco plañir,
llorar noches e días, gemir e non dormir,
que contarvos prosas
de nuevas llorosas
de Iherusalem.

Creo que pecado me seria callar;
lloros e sospiros non me dan vagar
de escrebir el planto
en el Concilio Santo
de Iherusalem.

De Iherusalem vos querría contar,
del Sepulcro Santo que es allende el mar:
moros lo cercaron
e los derribaron
a Iherusalem.

Estos moros perros a la Casa Santa
siete años e medio la tienen cercada;
no dubdan morir
por la conquistar
a Iherusalem.

Fazen ayuntamiento los de Babilonia
con los africanos para los de Etiopia,
paran los coraminos,
tartaros e miros
por Iherusalem.

Grandes afincanças ponen con sus lanças
por ir a cristianos commo a perdonanças.
Llena por encima
vence morería

en Iherusalem.

Aunque los cristianos non pueden sofrir,
han pocas viandas e mucho ferir.
Non les viene acorro
del su Consistorio
en Iherusalem.

Ya todos acuerdan con el Patriarca:
para el Padre Santo escriben una carta
con letras de sangre,
que mueren de fambre
en Iherusalem.

Raros muy amargos moros cuantos son,
tienenlo cerrado al altar de Sion.
Non dubdan morir
por la conquerir
a Iherusalem.

Leese la carta en el Concilio Santo:
papa e cardenales fazian grand llanto,
rompen sus vestidos,
dan grandes gemidos
por Iherusalem.

Mandan dar pregones por la cristiandad,
alçan sus pendones, llaman Trinidad.
«Valed, los cristianos,
a vuestros hermanos
en Iherusalem!»

Non les da buen viaje la sagrada mar:
los vientos han contrarios, non les dexa
andar.
Quando están en calma
esflaqueceles el alma,
en Iherusalem,

Hora es venida, por nuestros pecados,
de tan negro día moros esforçados.
Llena por encima
vence morería
en Iherusalem

Pocos son cristianos, menos que ovejas.

Muchos son los moros, mas que las estrellas;
 non dubdan morir
 por la conquerir
 a Iherusalem.

¡Cuánta gran batalla fuera en aquel día!
 Con los caballeros es la clerezia,
 por tomar pasión
 por la defension
 de Iherusalem,

Revendan cristianos muy bien la su sangre:
 por muerte de uno cient moros van delante.
 De todo por encima
 vence morería
 en Iherusalem.

Sacerdotes e fraires en cadenas presos;
 tienen a los abades en cepos de maderos.
 Afán e amargura
 hanlo por folgura
 en Iherusalem.

Vienen las donzellas que eran delicadas
 en cadenas presas e muy atormentadas.
 Afán e quebranto,
 fazian grande llanto
 en Iherusalem.

Veen los cristianos a sus fijos asar,
 veen a sus mujeres vivas destetar;
 vanse por los campos,
 cortos pies e manos,
 en Iherusalem.

De las vestimentas facían cubiertas;
 del Sepulcro Santo facían establo;
 de las cruces santas
 facían estacas
 en Iherusalem.

Quien este canto non quiere oír,
 non tiene mientes de a Dios servir
 nin poner un canto
 en el Concilio Santo
 de Iherusalem.

Edición digital Revista literaria Katharsis
http:// www.revistakatharsis.org/

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2009 Revista Literaria Katharsis 2009

